

y graves deficiencias en ámbitos como salud, educación, administración de justicia, seguridad y creación de oportunidades para la población. (Editorial, “SOS y el espejo de Nicaragua”, en La Hora, 22 de Junio, 2021).

Conclusión. La narco-cleptocracia está dando como resultado una sociedad muy agitada por el descontento social, porque las legítimas exigencias de los ciudadanos no son resueltas, una sociedad golpeada por las olas del empobrecimiento y la desigualdad entre las gentes, y una sociedad zarandeada por los vientos huracanados del crimen organizado, de la corrupción y la impunidad de los gobiernos y de las élites económicas que los respaldan.

Guatemala debe dar un salto de calidad, que garantice llegar a altos niveles de una justicia pronta y cumplida, a dinámicas eficaces de transparencia y honestidad de sus gobernantes, a oportunidades de desarrollo integral para todos los ciudadanos, y al logro de una paz firme y duradera.

La vacuna como crisis de Estado⁴

Édgar Gutiérrez

Diario *elPeriódico*

Ante el fiasco del abasto de la Sputnik V, lo sensato es que Giammattei y su ministra Amelia Flores renuncien. Son incompetentes. El MP debería de tomar cartas en el asunto, pues, literalmente, esos funcionarios juegan con la salud de la población y violan las normas.

La incompetencia, la opacidad de los negocios públicos y la insolencia califican la gestión de Giammattei. Desde que declaró la emergencia sanitaria, a mediados de marzo de 2020, se suman

4. Publicado el 24 de junio de 2021. Tomado de <https://elperiodico.com.gt/opinion/opiniones-de-hoy/2021/06/24/la-vacuna-como-tesis-de-estado/>

el montaje chueco de los hospitales para atender a los contagiados; la precaria provisión de equipo de protección al personal que ha estado en la primera línea de contención de la enfermedad; el desabastecimiento de equipo y medicamentos; los retrasos inexcusables en la formalización de contratos laborales y el pago de salarios del personal médico, paramédico y administrativo.

¿Qué decir de las pruebas falsas adquiridas por casi US\$1 millón? Y ahora el gravoso negocio de la vacuna. José Rubén Zamora y el Periódico hubieran querido equivocarse al denunciar el negocio ilegal y fraudulento de la compra de las Sputnik V. Fue una noticia devastadora, y además sufrieron una concentrada tormenta de críticas y descalificaciones.

¿Qué sabemos hasta ahora de la compra fallida de la vacuna? 1) Que la ministra Flores firmó un contrato con un intermediario ruso, violando el decreto del Congreso que autorizó el presupuesto. 2) Que adelantó, sin garantía, el pago de US\$79 millones (Q614.5 millones), equivalentes al 50 por ciento de 16 millones de dosis, y después de tres meses apenas se han recibido 150 mil dosis (menos del 2 por ciento). 3) Que, tras el reiterado incumplimiento, la ministra Flores ya no se anima a decir cuándo y cuántas dosis llegarán al país.

Dice que revisará el contrato, pero solo encontrará los clavos y el martillo contra el Estado de Guatemala. El último recurso es la operación político-diplomática del canciller Brolo, que esta semana viajó a Moscú. El mejor escenario, para medio lavarle la cara a Giammattei, es regresar con un calendario cierto de entrega de vacunas. Ahora bien, ¿a qué precio? China y Rusia tienen una evidente geopolítica de las vacunas en el hemisferio.

Por otro lado, lo que no sabemos de este negocio de compra de vacunas es: 1) ¿Por qué la ministra Flores firmó tal contrato?, ¿mala asesoría?, ¿presiones irresistibles? 2) Más allá de su responsabilidad política, ¿qué rol jugó Giammattei y su siempre sospechoso primer círculo en ese negocio oscuro? 3) Frente a la evidencia, ¿qué están haciendo (o cómo piensan proceder) la fiscal general,

el contralor general de Cuentas, incluso la alianza oficialista en el Congreso (que ya piensa en las próximas elecciones)?

Si la previsión de Giammattei es que los órganos de control que cooptó –CGC, MP, CSJ, CC, más el Congreso– le saquen las castañas del fuego, la pita se reventará por lo más delgado.

El síndrome de Estocolmo⁵

Carolina Vásquez Araya

El Quinto Patio

Para enfrentar los abusos, es preciso perder el miedo a combatirlos.

Se utiliza el término “síndrome de Estocolmo” para describir una experiencia psicológica paradójica en el cual se desarrolla un vínculo afectivo entre los rehenes y sus captores. A pesar de existir muchos estudios con respecto a sus características, los expertos parecen coincidir en el hecho de calificar el síndrome como una respuesta natural de supervivencia ante una situación en el cual la víctima no solo carece del control sobre su entorno, sino además intenta adaptarse un él. A nivel colectivo, se podría aplicar esta patología a ciertas naciones en las cuales se produce una situación de excesiva violencia desde el poder, contra una población incapaz de reaccionar para defender sus derechos, la cual incluso vuelve una y otra vez a otorgar el mando a quienes la someten.

Quizás el lazo afectivo sea algo que no se desarrolla en el marco de las relaciones pueblo-gobierno, pero sin duda se produce una forma de aceptación pasiva y resignada al comportamiento abusivo, discriminatorio y destructivo de quienes poseen las riendas del poder político-económico y cuyo desempeño en la gobernanza tiene todas las características de un secuestro: apoderarse de los

5. Publicado el 27 de junio de 2021. Tomado de https://carolinavasquezaraya.com/2021/06/27/el-sindrome-de-estocolmo/amp/?__twitter_impression=true